

Contestación de la carta abierta dirigida a mí por el Sr. Farreny

Acabo de leer, detenidamente, la carta abierta que me ha dirigido a CLUB DE RITMO, con el ruego de que fuera publicada. En ella, dice que no está de acuerdo conmigo en la defensa que hago del concierto de Count Basie y además expone una serie de puntos de vista personales a los que me veo obligado a contestar.

Vamos a dividir en fragmentos su carta y a tratar sobre cada uno de ellos con detenimiento.

En primer lugar, dice que el concierto de Count Basie, fué «eminente-mente comercializado». En esto ya empezamos por no estar de acuerdo. Dejando aparte la interpretación de aquel mambo (ya que no creo que por una pieza se pueda juzgar el concierto de toda una noche), me imagino que no encontró comerciales interpretaciones como «16 men winging», «Blee Blop Blues», «One o'clock jump», «Shiny stockings», «Yesterdays» y tantas otras como interpretó durante sus conciertos en nuestra ciudad la orquesta de Count.

En realidad Sr. Farreny, ¿qué entiende Vd. por «eminente-mente comercializado»? ¿no será que en realidad confunde Vd. lo comercializado con arreglos orquestales de la categoría de los usados por el conjunto de Basie?

Dice Vd. que esperaba oír a una gran orquesta de jazz y en cambio se encontró con una gran orquesta de baile, «de cara a la masa, que no sabe lo que es jazz y no lo siente». Yo, contrariamente a Vd, opino que los que más disfrutaron de los conciertos de Count Basie fueron aquellos que «saben lo que es jazz y lo entienden», ya que saben que dentro del jazz existen varias formas interpretativas, y que no todo se reduce a largos solos improvisados. Y además que cada conjunto acostumbra a interpretar dentro de su propio estilo, sabiendo ya de antemano, lo que se va a escuchar, pudiendo apreciar la diferencia que existe, entre un concierto del conjunto de Basie, y el de Lionel Hampton o Louis Armstrong, por ejemplo.

Me pregunta Vd. cuál es el estilo que más me gusta. Difícil de contestar es esta pregunta. A mí lo que me gusta es la música de jazz, la buena música de jazz. Igual los blues, que el estilo Nueva Orleans que los demás,

siempre que estén bien interpretados, y que lleven dentro de sí un mensaje artístico, de fácil comprensión para mí.

Creo es muy lamentable Sr. Farreny, que compare Vd. los estilos de Count Basie y Duke Ellington con los de Stan Kenton, Woody Herman y Benny Goodman que poco o nada tienen que ver con la auténtica, la verdadera música de jazz. Creo igualmente que orquestas como la de Ellington y Count Basie, no necesitan recurrir a «lo malo que gusta» para conseguir fama y beneficios fáciles, cuando con «lo bueno que no da» los consiguen de sobra.

En otro fragmento de su carta, dice Vd. «tampoco quiero decir, aquello que suele suceder, que dicen algunos: «Count Basie y su orquesta en Barcelona no han sido lo buenos que son en grabaciones», ni mucho menos». Pues bien, yo creo que precisamente si algo se les puede objetar es ésto, y me explicaré.

Comprenderá Vd. fácilmente, que es muy diferente para un conjunto musical, efectuar una sesión de grabaciones que un concierto público. Un concierto, no deja de ser para ellos, un día de tantos; es para nosotros, los que asistimos a él, que tiene una especial importancia. Pero en cambio en las grabaciones no ocurre lo mismo. Son los músicos que tienen interés en ellas y además se toman todas las precauciones, acústica del estudio, rendimiento máximo de los intérpretes y por si esto fuera poco, si una vez efectuada la grabación se cree que algo no ha quedado como es debido, se repite hasta que se logra el resultado apetecido. Le voy a poner una comparación. Si Vd. tuviera que fabricar un objeto y presentar unas muestras a un futuro comprador, ¿verdad que se esforzaría Vd. en que dichas muestras fueran de la mejor calidad posible al objeto de acreditar más el producto? Esto no me negará Vd. que es de sentido común. Pues bien,

¿Un buen regalo?...

Skin
GRANOLLERS

en la música, pasa absolutamente lo mismo.

Muy arriesgada es su opinión sobre Basie, cuando dice «su impecable tecnicismo, está exento de jazz, de arte y que su orquesta dirigida por él siempre ha tenido esta directriz a sabiendas de lo que era por el mismo Basie» ¿No cree Sr. Farreny que es un poco fuerte esta aseveración? ¡Hay que estar muy seguro de sí mismo para afirmar una cosa así!

Decir que el estilo de Count Basie «no es estilo genuinamente suyo» es todavía más arriesgado que la opinión anterior. No creo que ningún aficionado (no digo entendido) a la música de jazz, pueda asegurar y mantener tal cosa. Count Basie, es para mí uno de los pianistas con estilo más personal que he conocido, y sin lugar a dudas al que mejor se puede reconocer en sus actuaciones. En cuanto a su conjunto, tiene un sello inconfundible, que le diferencia claramente de los demás.

Dice Vd. en el último párrafo de su carta «¿ha escuchado a las orquestas de Charlie Mingus, Chico Hamilton, Lenie Tristano, Jimmy Goofree y otros?, allí sí que se sigue con las esencias y por las esencias del jazz en un camino digno de arte puro, inquieto y evolucionista». ¡Por favor, Sr. Farreny! ¿Vd. considera «arte puro» las actuaciones del conjunto de Charlie Mingus en los Festivales de Newport?, ¿Vd. cree que es «arte puro» que cada uno de los músicos componentes de un conjunto, ejecuten simultáneamente un tema diferente? ¡Un poco más de formalidad Sr. Farreny! Yo de éstos Sr., más bien opinaría que se dedican a buscar nuevos sonidos, en vez de ejecutar música de jazz. Ahora bien, lo que hay que reconocer, es que posee una técnica del instrumento extraordinaria. Pero, me pregunto ¿es realmente sobre esta técnica que se basa la música de jazz? Francamente, creo que no.

Siento mucho, Sr. Farreny, tener unos puntos de vista tan diferentes de los suyos. De todas formas, Vd. solicitó mi opinión y con toda franqueza y claridad se la he expuesto. Es de agradecer por su parte, el interés demostrado por Vd. y gusta mucho observar que en lugares apartados de Barcelona, hay personas que se interesan por el jazz, hasta el extremo de desplazarse a ella con el motivo de unos conciertos de música negra.

Queda atentamente a sus órdenes

ALBERTO LLORACH